

ALTONIVEL

Radio Centro y su apuesta destinada al fracaso

De los males, el grupo recibió el menos peor porque no había elementos para asegurar que los accionistas podrían absorber una inversión tan grande.

La historia de Grupo Radio Centro en la licitación de una de las dos nuevas cadenas de televisión abierta se puede resumir así: apostó alto y perdió lo menos posible. Pero de inicio, para muchos de los analistas del sector, el grupo mediático intentó jugar como "Bret Maverick" sin siquiera tener una carta fuerte que justificara el riesgo que a final de cuentas, terminó pagando.

Tras incumplir el pago de los 3,058 millones de pesos que comprometió por una cadena nacional de televisión digital abierta, Radio Centro por fin cubrió los 415 mdp correspondientes a la garantía de seriedad que ejecutó el Instituto Federal de Telecomunicaciones (Ifotel), lo que significó para la firma de Francisco Aguirre quedarse con el menor de los males.

De inicio, los analistas del sector coinciden en que una cadena de televisión era un lujo que Radio Centro no se podía dar. No tenía la liquidez necesaria, sus niveles de deuda eran un punto flaco ante las inversiones necesarias para echar andar un proyecto de esta envergadura, sin obviar el hecho de que las ganancias se reflejarían años después.

En este sentido, la empresa optó por una alternativa menos, pues si hubiera optado por realizar el pago de la contraprestación de 3,058 mdp con ayuda de préstamos o con socios, se habría enfrentado a la dificultad para obtener recursos adicionales para despliegue de infraestructura, así como para dotar de contenido al canal.

Tan solo para dotar de programación a una cadena televisiva podría costarle 20 millones de dólares al mes, según estimaciones del Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT). Para la firma de consultoría BHMC, Radio Centro tendría que haber invertido entre 600 y 800 mdd para contar con la infraestructura adecuada a nivel nacional, que incluye antenas, repetidoras y otros sistemas.

El negocio de la televisión requiere de amplio capital, y de acuerdo con estimaciones del sector, el ganador de la otra cadena de TV abierta, léase Grupo Imagen, tendrá que invertir 10,000 mdp para obtener un 10% del mercado, es decir, representar aunque sea una mínima competencia para dos de los grupos empresariales más poderosos del país: Televisay TV Azteca.

¿Tenía Radio Centro lo suficiente para competir?

¿Cómo iba a poder hacerlo una compañía que cuyo nivel de flujo de efectivo fue negativo el año pasado? ¿Una empresa con ingresos anuales de casi 1,000 mdp cuyo nivel de deuda y un incremento en tasas de interés representaban un riesgo latente? ¿Era posible para una firma que el año pasado registró un flujo libre de caja negativo de 977 mdp –según datos de la empresa de análisis bursátil Morningstar–?

En caso de adquirir deuda –para este fin o para el pago de la garantía de seriedad–, su nivel de endeudamiento podría incrementarse hasta 3.98 veces su razón deuda neta/EBITDA, de acuerdo con cálculos de Signum Research.

La otra opción, el de contar con socios, literalmente se esfumó cuando se dieron a conocer las asignaciones de las concesiones y el monto que deberían pagarse por las mismas, ya que los socios de Francisco Aguirre se echaron hacia atrás no sólo por la elevada cifra ofertada por Radio Centro, sino por la inviabilidad de rentabilizar esa inversión ya no en un mediano plazo, sino siquiera en un longevo y costo largo plazo.

En este sentido, Morningstar señaló que el proyecto no se cumplió debido a que los posibles inversionistas observaron un alto riesgo ante la necesidad de endeudamiento que se requería, y al asociarse con una empresa que sólo tenía 177 mdp en efectivo, y generó utilidad de operación de 180 mdp en 2014.

¿Entonces por qué Radio Centro se animó a participar en esta licitación? ¿Por qué decidió presentar una oferta y arriesgarse a pagar una garantía de seriedad que complicaría sus finanzas y que no representaría ningún beneficio al futuro inmediato? Aún no hay una respuesta clara –ni oficial ni extraoficial–, sigue siendo un misterio, y la firma es la única que puede explicarlo

¿El fracaso de la televisión abierta?

Fue evidente y revelador el poco interés empresarial mostrado por estas cadenas de televisión abierta, pues de los supuestos múltiples grupos interesados solo dos presentaron ofertas para las cadenas que se subastaron. Y eso para los analistas era un primer aviso de que el negocio no parecía tan redituable como se suponía.

Es decir, la falta de interés es totalmente lógica dado que la televisión es hoy muy distinta a la de hace algunas décadas (si no es que hace tan solo unos años) en la que se trataba de la “única” opción; y, más aún, a la de las nuevas generaciones, donde la oferta por cable y satélite –TV de paga– ha ganado terreno en los gustos y bolsillos de los consumidores, sin olvidar que la televisión por Internet (como Netflix) y las múltiples opciones para obtener contenido audiovisual son cada día más demandadas.

Por ello que apostar por una cadena de televisión abierta, hoy sea una apuesta al pasado. Esto es: las ganancias que recibían las redes de televisión se han reducido dramáticamente porque la gente está viendo programas de televisión y películas en sus computadoras. Y además, están divirtiéndose con juegos computarizados y haciendo un montón de otras cosas que ahora ocupan el tiempo que antes lo pasaban frente al televisor.

Cumple y paga la garantía

Mucho se rumoraba sobre cómo haría Radio Centro para pagar los 415 mdp de garantía, por el impacto que tendría en la empresa, sin embargo, la especulación terminó y la propia empresa informó en su reporte de estados financieros correspondiente al primer trimestre de 2015, que dicho pago se liquidó “mediante el uso de flujo de efectivo de la compañía y a través de un préstamo otorgado por BanBajío por un monto total de 232.8 millones de pesos, con vencimiento al 15 de abril de 2020”.

La empresa detalló en el documento que los pagos de dicho crédito se harán mensualmente a una tasa anual de TIIE más 3.5 puntos porcentuales. Según lo expresado en los estados financieros, “lo anterior no afectará la estabilidad financiera de Grupo Radio Centro”.

Como primera consecuencia del incumplimiento en la licitación y el pago de la garantía, la calificadora Fitch Ratings colocó en observación negativa a Grupo Radio Centro, debido a que tiene la percepción de que la estrategia de negocios e inversión agresiva de la firma "ha resultado en un debilitamiento de la posición financiera".

La calificadora considera que las deudas se incrementarían frente al hecho de tener que pagar la garantía, y también porque el grupo podría tener problemas para realizar el pago de sus certificados bursátiles.

"La observación negativa refleja el posible incremento en los indicadores de apalancamiento de Grupo Radio Centro luego de anunciar que no efectuó el pago derivado de la licitación de la licencia de televisión abierta", expuso Fitch.

El hecho "significaría una desviación de la expectativa de Fitch de que Grupo Radio Centro financiaría cualquier inversión relacionada mediante contribuciones de capital".

Por otro lado, la calificadora de riesgo crediticio mencionó que "existe una probabilidad mayor de incumplimiento de las obligaciones de hacer y no hacer establecidas en los certificados bursátiles y que pudieran ser causa de vencimiento anticipado o bien de un desfase del fortalecimiento en indicadores financieros".

En una siguiente entrega te presentaremos los efectos de que la autoridad declarara desierta la licitación de este segundo canal y cuáles son las perspectivas.